

Friedrich Nietzsche: *Obras completas. Escritos filológicos*, Diego Sánchez Meca (ed.), Madrid: Tecnos, 2013, II.

El reciente interés por la concepción nietzscheana de la filología ha puesto de manifiesto que el ejercicio de esta ciencia por parte del filósofo alemán sirvió para desenmascarar que la belleza helénica que muestran los filólogos eruditos en sus talleres no es más que un prejuicio alejandrino y cristiano. En cambio, cuando entendemos a los griegos sin esos prejuicios, lo que se abre ante nosotros es la existencia trágica de la vida. Asimismo, los escritos filológicos de Nietzsche nos permiten descubrir determinados precedentes filosóficos que atraviesan casi toda su obra, tales como su crítica al historicismo o su pensamiento genealógico, así como el ejercicio de métodos y de una práctica de crítica cultural sobre el presente. De este modo, Nietzsche no entendía la filología como un fin en sí mismo, sino como un instrumento de crítica para la transformación de la cultura.

Aunque la revaloración de la filología clásica en Nietzsche había sido puesta de manifiesto en lengua española por el filósofo colombiano Rafael Gutiérrez Girardot en *Nietzsche y la filología clásica*, publicado en 1997, hasta la fecha solo contábamos con traducciones parciales de dichos escritos. Por ello, es una excelente noticia para los lectores hispanoparlantes de Nietzsche la publicación los escritos filológicos recogidos en el segundo volumen de las *Obras completas*, el cual está llamado a convertirse en una obra de referencia a nivel internacional. Con esto no se pretende exagerar ni un ápice, sino hacer justicia a la gran labor de traducción y de actualización de textos de la edición original por parte de un grupo de investigadores, miembros de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche (SEDEN). Así, pues, este segundo volumen recoge los ensayos y cursos filológicos más importantes elaborados durante su formación universitaria (1866-1868) y las lecciones (*Vorlesungen*) que Nietzsche impartió en Basilea (1869-1879). Para su elaboración y traducción, los investigadores de la SEDEN se han basado en los escritos establecidos por Fritz Bormann y Mario Carpitella en el marco de la edición alemana Colli-Montinari (KGW, sección II). De los cinco volúmenes que recoge esta sección II de la KGW, se han incluido los ensayos y cursos más relevantes para la edición castellana, ordenados en cinco secciones: Filología, Filosofía, Literatura, Lengua y Retórica, y Religión. Los textos de esta segunda sección que han quedado fuera en el presente volumen son: *Prolegómenos a las Coéforas de Esquilo*. Apuntes de lección: semestre de verano 1869 - semestre de invierno 1869-1870; *Los líricos griegos*. Apuntes para lección: semestre de verano 1869 - semestre de invierno 1869-1870; *Rítmica griega*. Apuntes de lección: semestre de invierno 1870-1871;

Para la teoría de la rítmica cuantitativa, invierno 1870 - inicio 1872; e *Introducción a la epigrafía latina*. Apuntes para lección: semestre de invierno 1871-1872.

Es digno de mencionar que esta edición consigue situarse a la altura en que se encuentra la mejor investigación internacional sobre Nietzsche, brindándonos así un libro de 1038 páginas que dispone de una muy extensa y fecunda información: una introducción general que expone el contexto, la novedad y las características de los materiales que se ofrecen; secciones que contienen, cada una, un prefacio que informa sobre datos significativos relativos a los textos de las mismas; y un voluminoso y meticuloso aparato de notas.

Por consiguiente, si ahondamos en estos textos, se pueden encontrar diversos materiales de los primeros ensayos filológicos de Nietzsche, que, ante todo, ayudan a comprender la concepción de los griegos que orienta casi todo su pensamiento. Como muestra de ello, cabe resaltar el interés de Nietzsche por el examen de las fuentes textuales y el enjuiciamiento de los datos históricos que lleva a cabo en sus estudios de *Teognis de Mégara* (1864), *Contribución a la crítica de los líricos griegos: El lamento de Dánae* (1868), *Sobre las fuentes de Diógenes Laercio* (1868) y *El tratado florentino sobre Homero y Hesíodo, su origen y su certamen* (1870-1872). Estos escritos suponen, en cuanto cuestionamiento de nuestra recepción de la tradición, un precedente de las críticas generales al historicismo en su pensamiento filosófico.

Estos escritos filológicos permiten también reconstruir con veracidad el proyecto en el que Nietzsche trabajaba a partir de la idea de un doble paralelismo: por un lado, el nacimiento de la tragedia por obra de Esquilo y Sófocles, y su renacimiento en el drama musical wagneriano; y por otro, el nacimiento de la filosofía en Grecia, por obra de los filósofos preplatónicos y su reactualización moderna en Schopenhauer. Ahora bien, conforme Nietzsche avanza en su investigación sobre los primeros filósofos en su curso *Los filósofos preplatónicos* (1872), descubre una orientación distinta que no coincide con el proyecto estético-cultural wagneriano. En ese sentido, la lectura de los cursos publicados en este volumen ofrece varias pistas de cómo Nietzsche intenta resolver este problema que, en definitiva, consistía en cómo conciliar arte y filosofía. Esta época también coincide con el curso *Introducción al estudio de los Diálogos de Platón* (1871-1876), filósofo al que Nietzsche tuvo fuertes sentimientos encontrados.

360 Son significativos también los textos incluidos en la sección de Literatura de esta edición, tal como *Introducción a la tragedia de Sófocles* (1870). Lo interesante de este radica, como señala Diego Sánchez Meca en la "Introducción general", "en su condición de laboratorio de ideas con las que el joven profesor, a la vez que prepara sus clases, elabora los materiales que servirán de base para *El nacimiento de la tragedia*" (p. 62). En esta sección también se incluyen los cursos de *Historia de la literatura griega I y II* (1874-1875) e *Historia de la literatura griega III* (1875-

1876). Lo más novedoso de estas lecciones, redactadas ya sin la influencia de Wagner, es un interés crítico de la cultura que anticipa al Nietzsche de *Humano, demasiado humano*.

Entre los temas que suscitan una reflexión filosófica de primer orden, quisiera destacar también los cursos dedicados al estudio de la retórica y el lenguaje, tales como: *Sobre el origen del lenguaje* (1869-1870), *Descripción de la retórica antigua* (1872), *Historia de la elocuencia griega* (1872-1873) e *Introducción a la Retórica de Aristóteles* (1874-1875). Es aquí, en efecto, donde el lector puede encontrar una crítica a la tradicional teoría pictórica del lenguaje, pues Nietzsche utilizará la retórica para desacreditar las pretensiones de la teoría tradicional del conocimiento en la que se basa la metafísica.

Por último, quisiera destacar las lecciones sobre religión incluidas en la quinta parte de esta edición castellana, tituladas *El culto griego a los dioses* (1875-1876). En ellas se puede comprobar cómo, buscando lo que es propiamente griego, Nietzsche investiga la vida religiosa y trata de encontrar el pensamiento que se ejerce en la creencia bajo el impulso que la despliega, estudio que en cierto sentido supone un precedente de su método genealógico.

Ya para finalizar, tan solo queda insistir sobre este gran trabajo de traducción y edición que ayuda a comprender mejor el pensamiento de Nietzsche mediante ese gran laboratorio de ideas que fueron tanto sus primeros ensayos filológicos así como también la redacción de sus cursos universitarios en Basilea. En efecto, de esta forma, todo lector interesado en Nietzsche tiene ahora la oportunidad de un conocimiento mayor y bien fundamentado de ese “animal dedicado a la escritura”, de ese filósofo-artista y enamorado de la música, desde una perspectiva mucho más amplia.

Pablo Drews
Universidad de Valencia